Perdido y encontrado

Lectura bíblica: Lucas 15

Texto para memorizar: Lucas 15:10

Objetivo: que los niños sepan que hay gozo en el cielo cuando un pecador se arrepiente, y que deseen arrepentirse y recibir a Jesucrsito en su vida.

Querido maestro:

La parábola de Jesús en Lucas 15 tiene ejemplos que muestran el gozo de encontrar algo perdido: la oveja que dejó el redil, la moneda que perdió una mujer, y el hijo que se fue del hogar y desperdició su herencia.

Jesús usó esta parábola para enseñarnos cuánto gozo hay en el cielo cuando un pecador se arrepiente. Recordemos lo que Él le dijo a Zaqueo:

«Porque el Hijo del Hombre vino a buscar y a salvar lo que se había perdido» *(Lc 19:10)*.

Dato de interés sobre la moneda

Una de las parábolas es acerca de la mujer que perdió una dracma, una moneda de plata. Por lo general esto representaba el salario diario de un jornalero. Muchos teólogos concuerdan en la idea de que la moneda que la mujer perdió formaba parte de una alhaja matrimonial (un adorno para colocar sobre la cabeza), comparable al anillo que usamos en nuestra cultura.

Bosquejo de la lección

1. La oveja perdida
2. Las diez monedas de una mujer
3. Una moneda perdida y encontrada
4. El hijo que se fue del hogar
5. Jesús busca al pecador perdido

Para captar el interés

(Ilustre con los dibujos de estos niños.) Rosita y Pedro salieron de paseo con sus padres para ver un gran desfile. Repentinamente, notaron que estaban perdidos. Como no conocían el camino a casa, los dos se sentaron a llorar. La gente los miraba, pero más les interesaba el desfile que estos niños.

Cuando terminó el desfile, un amable policía se encargó de los niños. Los llevó a la comisaría y les dio refrescos. Luego de un buen rato aparecieron allí dos preocupados padres, buscando a sus hijos que se habían perdido.

Ya pueden imaginar los besos y abrazos que Rosita y Pedro recibieron de sus padres. ¡Ellos estaban muy felices de haber encontrado a sus hijos!

Camino a casa, el papá les compró empanadas y refrescos. Dos refrescos en un mismo día... ¡qué fiesta!

Lección bíblica

Jesús contó historias acerca de cosas perdidas y encontradas. Esas historias se conocen como parábolas.

Figura 1. La oveja encontrada

Jesús habló de una oveja que se perdió en el desierto. El pastor la buscó hasta encontrarla. Luego reunió a sus amigos y vecinos para que se gozaran con él por la oveja perdida que había sido encontrada.

Figura 2. La moneda encontrada

Jesús también contó la parábola de una mujer que tenía diez monedas. Es muy posible que las monedas fueran un adorno que había recibido al casarse, así como los esposos suelen intercambiar un anillo de bodas. Sin duda la mujer de la historia tenía bien guardado su adorno de monedas y sólo lo usaba en días especiales.

Cierta mañana, al revisar su adorno de monedas, descubrió que faltaba una. ¡Qué tristeza! Inmediatamente encendió una lámpara para buscar por todos los rincones. Tomó la escoba y barrió toda la casa. No descansó hasta que encontró la moneda que había perdido.

Cuando encontró la moneda, reunió a sus amigas y vecinas, y dijo: «Alégrense conmigo, porque he encontrado la moneda que había perdido. ¡Qué feliz me siento!»

«Así también hay gozo y alegría en el cielo cuando un pecador se arrepiente», dijo Jesús.

Figura 3. El hijo pródigo

Jesús también contó acerca de un hijo que se fue de casa. Él pidió a su padre que le diera su parte de la herencia. Se fue lejos y malgastó su dinero. Llevó una vida mala, llena de pecado. Seguramente tenía muchos amigos mientras le duró el dinero.

Cuando se le acabó el dinero, se fueron los amigos. Tuvo que buscar trabajo. El único trabajo que consiguió fue de cuidar cerdos. Jesús dijo que este hijo que se había ido del hogar deseaba llenarse con la comida que daba a los cerdos; pero nadie le daba.

Tenía mucha hambre. Entones el hijo decidió volver al hogar y pedirle a su padre que pudiera ser como uno de sus jornaleros.

Figura 4. El padre recibe al hijo

Cuando volvió al hogar, el padre lo recibió con brazos abiertos. Ordenó a sus siervos que le pongan la mejor ropa y que preparen una fiesta. El padre estaba muy feliz de tener nuevamente en casa a su hijo.

Aplicación

Al contar estas historias, Jesús no pensó sólo en la oveja o la moneda perdidas, o en el hijo que se había ido de casa. Él tuvo en mente algo de mucho más valor. Pensaba en los niños y las niñas, los jóvenes, los adultos y los ancianos que están perdidos en el pecado.

Es triste pensar en toda la gente que está perdida en el pecado. Estar lejos de Dios, sin haber aceptado a Jesucristo como nuestro Salvador, es estar perdido. Muchos no saben que Jesús los ama y quiere perdonar sus pecados.

Dios nos ama y no quiere que estemos perdidos. Por eso mandó al Señor Jesucristo al mundo, **«a buscar y a salvar lo que se había perdido»** *(Lc 19:10)*.

Una vez yo también estaba perdido/a, pero el Señor me encontró... *(refiera su experiencia de salvación)*.

Invitación

Tal vez hay aquí un niño o una niña que todavía no ha dejado que el Señor lo encuentre. Te pareces a la oveja, a la moneda y al hijo que estaban perdidos.

El Señor Jesucristo te invita a que le entregues tu corazón. Él quiere salvarte; quiere perdonar tus pecados y darte la seguridad de que eres hijo o hija de Dios. ¿Quién desea entregar su corazón a Jesucristo?

(Invite a los niños que deseen entregarse a Cristo a que pasen adelante y se pongan de rodillas. Guíelos en una oración de arrepentimiento. Luego ore por cada uno, entregándolos en manos del Señor. Explíqueles la importancia de este paso de fe.)

Oración de arrepentimiento: «Señor Jesús, sé que estoy perdido sin ti. Soy pecador; pero me arrepiento y confieso tu nombre. Perdóname, Señor, y limpia mi corazón. Te recibo como mi Salvador. Amén.»

(Luego de pedir perdón, el niño puede agradecer por la salvación. Dígale que hay gozo en el cielo y que usted también está muy contento. Explíquele la importancia de:

- *confesar el nombre de Jesús.*
- *alimentarse de la Palabra de Dios.*
- *mantener la nueva vida por medio de la oración.)*

Texto para memorizar

Hay gozo delante de los ángeles de Dios por un pecador que se arrepiente.
Lucas 15:10

Actividad de repaso

Los niños harán un adorno de monedas, como el que tenía la mujer. Recortarán monedas de papel plateado y las pegarán en una tira de cartulina de color. Unirán la tira con pegamento o con grapas. Mida las tiras para que sean del tamaño de la cabeza de cada uno.

Preguntas de repaso

1. En la parábola de Jesús, ¿qué perdió el pastor?
2. ¿Qué hizo el pastor cuando encontró a la oveja?
3. ¿Qué hizo la mujer cuando no pudo encontrar una de sus monedas?
4. ¿Qué dijo Jesús que hay en el cielo cuando un pecador se arrepiente?
5. El hijo que se fue de casa, ¿qué clase de vida llevó?
6. ¿Qué hizo el padre cuando el hijo volvió al hogar?

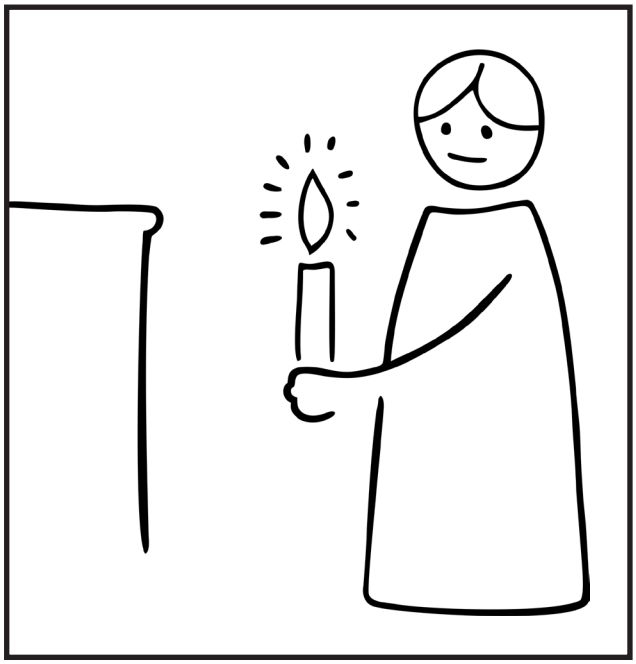
Ayudas didácticas

1. Dibujos de la mujer, para la pizarra
2. Dibujos que acompañan a la lección
3. Dibujos de Rosita y Pedro
4. Materiales para el adorno de monedas

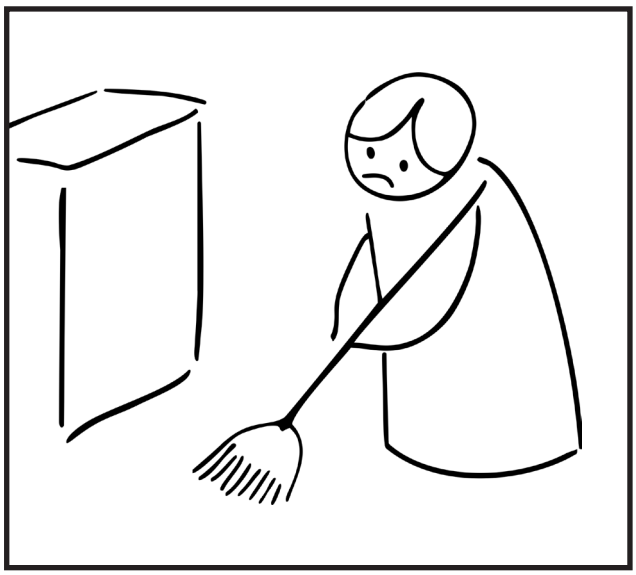
Sugerencia

Escriba en un cuaderno los nombres de sus alumnos, uno por hoja. Anote los datos que pueda conseguir: nombre y dirección, edad, escuela, pasatiempos, familia, condición espiritual, y más. Así podrá orar en forma más eficaz por cada uno.

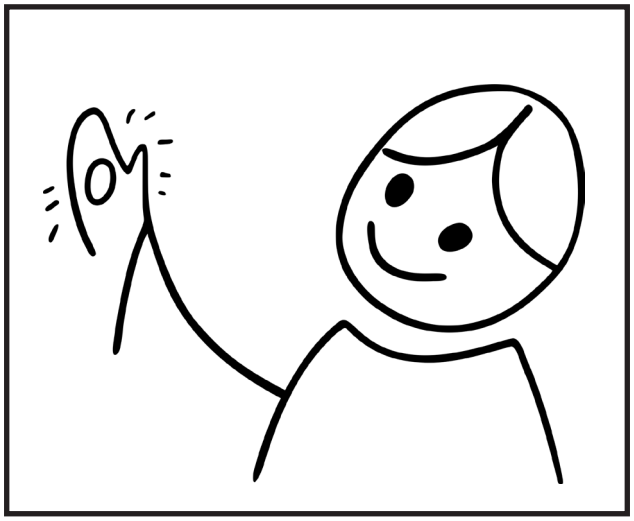
La mujer y la moneda



La mujer pierde una moneda



La mujer busca la moneda



La mujer encuentra la moneda

Hay gozo delante de los ángeles de Dios por un pecador que se arrepiente.

Lucas 15:10